

28

QUEHACER

realidad nacional – problemas y alternativas

EL “CHAVETAZO” DE PERCOVICH



COMPROMOS CON EL FMI



Desde primeras horas de la mañana, Del Prado y demás parlamentarios se encuentran en el balcón de la CGTP. Llega el Rochabús y arroja agua sobre los altoparlantes. Del Prado y parlamentarios bajan a pedir calma y son empapados. Abajo: el comandante Sotil enfrenta a Del Prado y Gustavo Espinoza.



LAS FOTOS EN LAS QUE PERCOVICH NO CREYO

Fotos:
Carlos
Domínguez
(Cortesía
"Unidad")



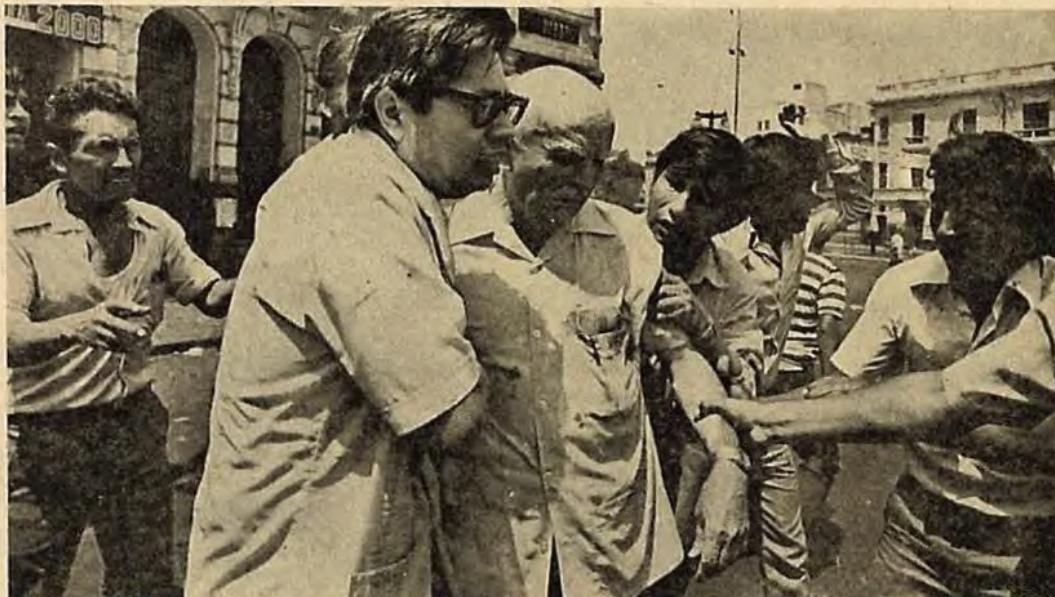
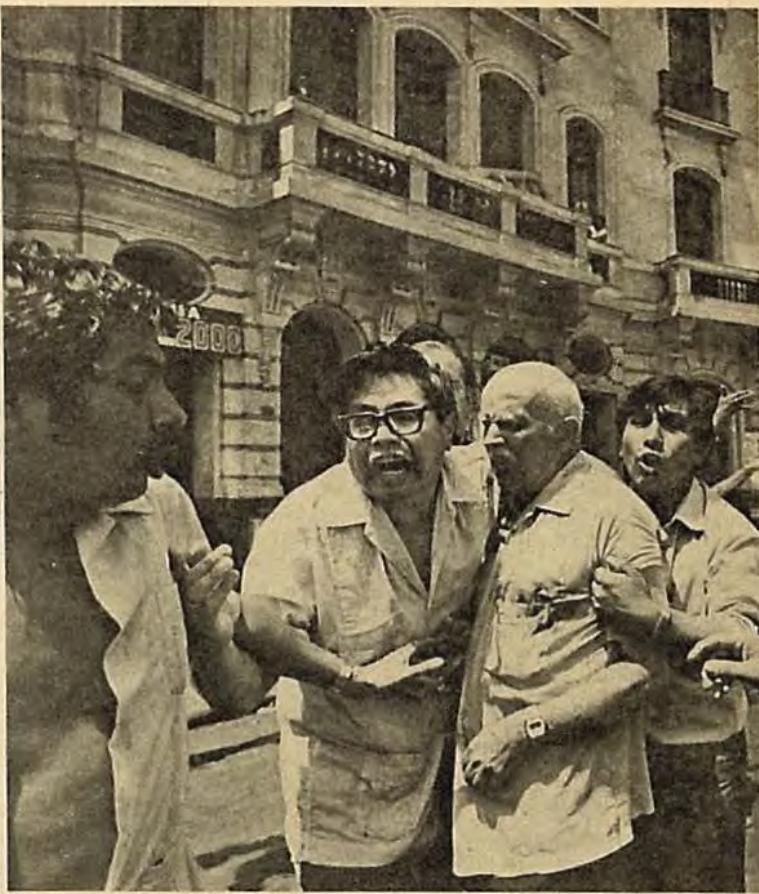


*Cuando todo parecía
calmarse,
el comandante Sotil
sube al rochabús.
De la torreta del
vehículo, sale el
disparo (arriba),
que alcanza a
Del Prado (abajo).*

LAS FOTOS
EN LAS
QUE PERCOVICH
NO CREYO

*Del Prado está herido.
Espinoza reclama auxilio.*

*Según Pércovich, todo
pudo haber sido un chavetazo. Un
semanario llegó a decir que el se-
nador se hirió con su
propio lapicero.*





A qué se debe que tenga usted tanta capacidad atlética? El día del paro dejaba usted atrás a todos los que lo acompañaban y ahora su semblante no parece el de una persona que ha sufrido una herida de esa magnitud...

Tal vez se deba a que comencé a militar desde muy joven y bajo las enseñanzas de Mariátegui. Nunca me ha preocupado mucho mi salud y he estado siempre en actividad física, vinculada a mi acción revolucionaria. Pienso que a eso se debe mi vitalidad.

Usted es pintor y artista. Si usted tuviera que pintar la escena del momento en que fue herido, ¿cómo lo haría?

Lo primero que pintaría sería una composición que exprese el significado del paro, producto de la unidad, la combatividad y el alto nivel de conciencia que ha adquirido el pueblo. Naturalmente, esas composiciones es más fácil hacerlas en literatura que con la pintura, pero hay muchos recursos. Existe el muralismo y es posible también lograr una gran sensibilidad gráfica aun sin someterse a las normas clásicas del realismo. Eso sería lo primero. Y luego, dentro de esa escena, pintaría la forma en que ataca el enemigo y la forma en que responde el pueblo.

¿Vio usted el disparo?

Lo vi, aunque no lo esperé. Fue un disparo sorpresivo, a pesar de que durante toda la mañana se produjeron choques, enfrentamientos verbales, intentos de apresamiento por parte de la policía, con un telón de fondo marcado por los manguerazos. Fueron muchos manguerazos. Comenzaron a las ocho de la mañana; y a las nueve, en vista de que no ubicaba al Ministro ni al Vice-ministro del Interior, decidí ir al

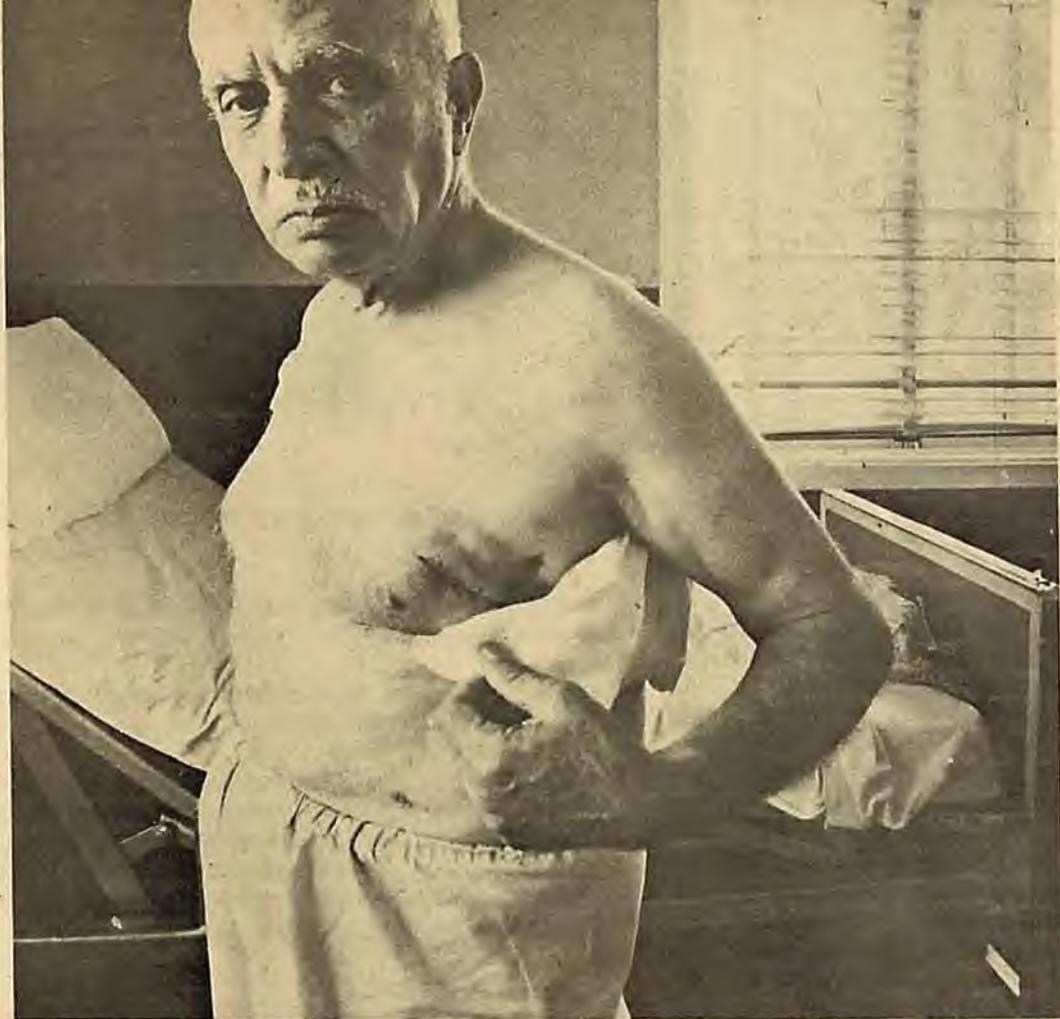
escenario para que mi presencia —por el hecho de ser parlamentario— obrara alguna influencia sobre los efectivos policiales. Pero la violencia policial iba creciendo e incluso se ensañó más con los parlamentarios. Cuando ocurrió el hecho, ya parecía que todo había terminado: las tanquetas y los rochabuses se retiraban y nosotros nos dirigíamos al local de la CGTP. Al acercarnos a la esquina de La Colmena, vimos que la última tanqueta —en la que subió el comandante Sotil— llegaba hasta allí. El aparato se detuvo y disparó desde la torreta. Pensé al principio que se trataba de un chorro de agua, pero inmediatamente aprecié que era una bomba, aunque nunca sospeché que estuviese dirigida tan personalmente. Dammert o Espinoza me dijeron que me agachara y comencé a hacerlo. Sentí entonces un dolor muy intenso, muy cerca del corazón. En lo primero que pensé fue en el corazón y luego vi el casquillo de la bomba en el suelo: me la había quitado un camarada porque se me había prendido entre la guayabera y el bividí. Y me llevaron al hospital.

Después del paro, ¿cómo se presenta la situación política del país?

Yo estoy muy preocupado por la situación. Los trabajadores han obtenido una segunda victoria contra el régimen: la primera fue el trece de noviembre. Y en ésta, las fuerzas de la oposición derrotan al Gobierno ya no separadas, sino en conjunto y a través del movimiento obrero y popular. El Gobierno debiera haber reflexionado sobre el sentido de su política económica. No bastaba con cambiar de Ministro. Lo primero que debió hacer el Gobierno para demostrar un propósito de enmienda es anular la carta de intención y el memorándum con el

JORGE DEL PRADO: "HA SIDO UNA ACCION PREMEDITADA"

"A pesar de los años, el estado físico del senador Jorge Del Prado es excelente". El doctor Betteta sonríe en la antesala del cuarto que Del Prado ocupa en el hospital Loayza y añade: "a pesar de la severa confusión, hemos tenido que levantarla y hacerlo caminar para evitar una congestión pulmonar. Su estado es bastante satisfactorio pero las heridas aún se encuentran en una fase de cicatrización". El 27 de marzo, QueHacer dialogó brevemente con Jorge Del Prado. El resultado es la entrevista que publicamos a continuación.



Lo vi, aunque no lo esperé. Fue un disparo sorpresivo.

FMI, que es una verdadera entrega del país al imperialismo norteamericano. Y eso no lo ha hecho. Y mientras no haga eso, quiere decir que más respeta los compromisos contraídos con el FMI que sus compromisos con el pueblo. Y es muy grave que haya ocurrido lo que ha ocurrido: un operativo montado después de la salida de Rodríguez Pastor frente a un paro que fue pacífico, con la intención de convertirlo en un paro violento —provocando al pueblo— y además con el plan criminal de ocasionar una víctima. Han querido castigar a los trabajadores y a mí me han otorgado el privilegio de ser la persona con la que se les ha querido castigar. Si eso se produce después de ver que todo el pueblo está contra esa política económica, quiere decir que el camino escogido es el de la represión. Luego han veni-

do las declaraciones del Ministro del Interior que ni siquiera se toma el trabajo de acercarse hasta aquí a averiguar qué ha pasado. Yo no le pido cortesía, pero sí un poco de responsabilidad por un hecho cometido por gente de su sector. ¿Complejo de culpa? Sí, pero algo más. Pienso que ha sido una acción premeditada, pensada previamente por él mismo. De ahí sus declaraciones cínicas y canalescas, como ya lo he dicho. Quieren echarle la culpa a cualquiera y si es así, si es que tienen que inventar una coartada, es por ser cómplices del crimen, porque son criminales. Nadie hace coartada si no tiene responsabilidad. Esto puede ser el inicio de una nueva metodología, de tipo fascizante —con un gobierno aparentemente constitucional— en vista de las elecciones.